



pensamiento
crítico

pensamiento crítico

Pensamiento Crítico responde a la necesidad de información que sobre el desarrollo del pensamiento político y social del tiempo presente tiene hoy la Cuba revolucionaria. De aquí que los artículos publicados no corresponden necesariamente a la opinión de la revista, que se reserva el derecho de expresarla por medio de notas aclaratorias o artículos cuando lo estime necesario.

Director

Fernando Martínez

Consejo de Dirección

Aurelio Alonso

José Bell Lara

Jesús Díaz

Thalia Fung

Diseño y emplatado

Balaguer

suscripción anual \$ 4.80

40 centavos

Redacción / Calle J No. 556, Vedado, Habana Cuba. Telf. 32-2343

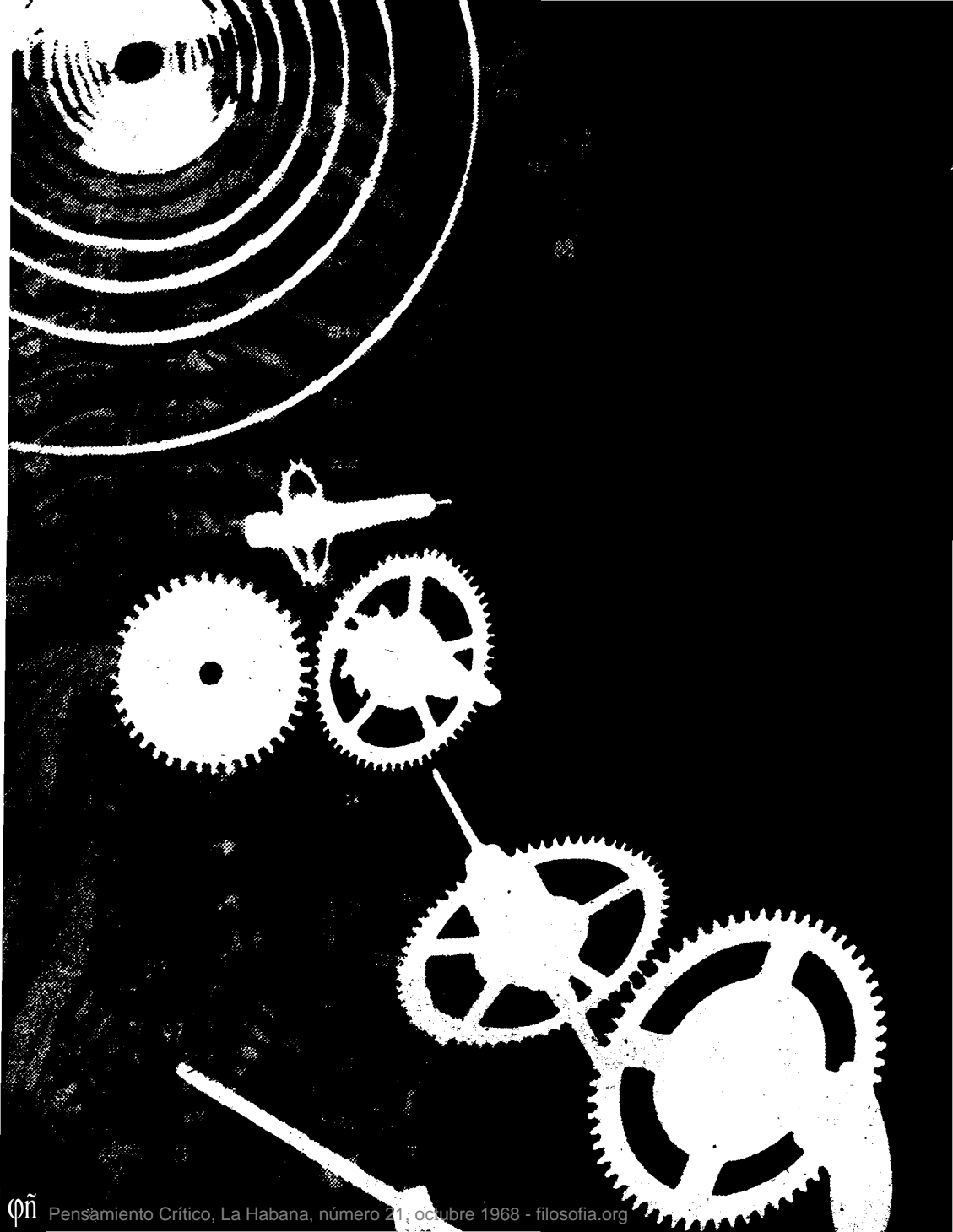
● **Precio del ejemplar** / 0.40 centavos ● **Circulación** / Distribuidora Nacional de Publicaciones, Neptuno 674. Teléfono 7-8965 ●

SUSCRIPCIONES ● **En el territorio nacional** / Distribuidora Nacional de Publicaciones / Neptuno 674, teléfono 7-8965, La Habana / precio de la suscripción anual: \$4.80 ● **En el extranjero** / Departamento internacional del Instituto del Libro / 19 No. 1002 Vedado / La Habana Cuba ● **Precio de la suscripción anual** / correo marítimo 5.00 dólares canadienses / Correo aéreo / para Latinoamérica y Estados Unidos: 10.00 dólares canadienses / para Europa: 25.00 dólares canadienses.



índice

- Carlos Donolo** 5 ALEMANIA OCCIDENTAL: SOCIEDAD Y POLITICA
- Giorgio Backhaus** 17 GENESIS Y CARACTERISTICAS DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA EN ALEMANIA
- Rudi Dutschke** 67 LAS CONTRADICCIONES DEL CAPITALISMO TARDIO, LOS ESTUDIANTES ANTIAUTORITARIOS Y SU RELACION CON EL TERCER MUNDO
- John W. Cooke** 149 PERONISMO Y LA REVOLUCION
- Bela Kun** 171 ¿POR QUE VENCIO LA REVOLUCION PROLETARIA EN HUNGRIA?
- Jean Paul Sartre** 191 EL INTELECTUAL FRENTE A LA REVOLUCION
- Fidel Castro** 207 MANIFIESTO No. 1 DEL 26 DE JULIO AL PUEBLO DE CUBA
- Fidel Castro** 221 MANIFIESTO No. 2 DEL 26 DE JULIO AL PUEBLO DE CUBA
- 228 LIBROS RECIBIDOS



Cuando en medio del eco de los disparos hechos por los fascistas contra la cabeza del líder Rudi Dutschke los estudiantes antiautoritarios berlineses arreciaron su lucha contra el monopolio de prensa Springer, habían aprendido en carne propia una verdad sufrida mil veces y mil veces culpablemente olvidada por el movimiento revolucionario contemporáneo: la burguesía tira a matar. El terror blanco es implacable, no se puede confiar en el imperialismo, como decía Che, "pero ni tantico así: ¡nada!". Citar ejemplos recientes —Indonesia, Viet Nam— podría aparentemente justificar el maniqueísmo sobre el que descansa todavía, como en una suerte de bálsamo compartimentado y culpable, la buena conciencia de muchos: el tercer mundo, es el tercer mundo. Buscar en la misma historia alemana otros ejemplos puede resultar mucho menos adormecedor, en fin, dos nombres: Karl Liebknecht, Rosa Luxemburgo. No se trata ahora de forzar un paralelo, sino de constatar una enseñanza: la burguesía se desnuda cuando se siente realmente amenazada. El soborno se troca en fusil, la libertad de opinión en gas tóxico, la "manipulación de las conciencias" en manipulación de los cuerpos de los revolucionarios" hacia las cárceles y los cementerios, la tolerancia represiva en represión, a secas.

La importancia del movimiento estudiantil antiautoritario está dada, entre otros, por tres hechos, a saber: su carácter internacional —singularmente europeooccidental y norteamericano—, el planteamiento de los problemas de la revolución, y por ende de la relación teoría práctica, al margen de, y en oposición a, la izquierda tradicional integrada; y muy especialmente debido a la represión de que ha sido objeto por parte de la burguesía, como consecuencia de su rechazo total a las reglas del juego que ésta había logrado imponer hasta ahora.

Sus insuficiencias y debilidades residen sobre todo en problemas de organización, estrategia, táctica y composición, en los que reside también, paradójicamente, parte de su fuerza. PENSAMIENTO CRÍTICO inicia con este número, Alemania occidental, una serie que abarcará también Italia, Estados Unidos y Francia. Intentamos sobre todo dar a conocer las posiciones de aquellos grupos, grupúsculos e ismos, que se han destacado prácticamente en la acción que conmovió y conmueve la sociedad del capitalismo tardío. Los textos, producto por primera vez en mucho tiempo en Europa y norteamérica de un pensamiento sobre la acción, reflejan en oportunidades el carácter caótico de la misma; son a veces contradictorios entre sí, y no expresan, en ningún caso, más que la opinión de las personas u organizaciones que los firman, opinión avalada en más de una ocasión por una previa decisión definitiva: haber puesto el pellejo por delante.

El ciclo se inicia con Alemania occidental porque fue allí donde se produjeron los primeros hechos, prácticos y teóricos, que colocarían al movimiento como uno de los centros del interés mundial y que se convertirían pronto en un detonador de acontecimientos similares en otros países. Los textos que reproducimos, especialmente el extenso ensayo de Rudi Dutschke, constituyen un serio intento de analizar la situación crítica del mundo actual desde una perspectiva inevitablemente enmarcada en las condiciones sociales en que se producen: las del capitalismo tardío en Alemania occidental. Es imprescindible también tener en cuenta la relación en extremo específica que en este país tienen el pensamiento marxista y la historia del movimiento revolucionario. Las condiciones sociológicas e históricas otorgan a la perspectiva una óptica diferente a la nuestra en varios puntos de capital importancia para el movimiento revolucionario, de los que el problema del partido —que allí se inscribe en un debate, una tradición, y una situación actual radicalmente diferente de la nuestra— puede ser un ejemplo. Es imprescindible destacar, por otra parte, que el movimiento es todavía incipiente y que en el largo trecho que falta por recorrer para destruir al imperialismo y construir otro mundo se definirán, contra el único juicio definitivo, el verdadero valor de las prácticas y las múltiples reflexiones posibles. Fue otro alemán quien demostró, hace más de cien años, que la gran transformadora no es la crítica, sino la Revolución. Se llamaba: Carlos Marx.